







Compañía Trasatlántica

Anuncios económicos

COMPAÑÍA ESPAÑOLA DE MINAS DEL RIF FERROCARRIL PARTICULAR MINERO

Línea de Filipinas

Trece viajes anuales, arrancando de Liverpool y haciendo las escalas de Coruña, Vigo, Lisboa, Cádiz, Cartagena, Valencia, para salir de Barcelona cada cuatro sábados...

Línea de New-York, Cuba y Méjico

Servicio mensual, saliendo de Génova el 21, de Nápoles el 23, de Barcelona el 26 de Málaga el 29 y de Cádiz el 30, directamente para New-York, Habana y Veracruz...

Línea de Venezuela-Colombia

Servicio mensual, saliendo de Barcelona el 10, el 13 de Valencia, el 13 de Málaga y de Cádiz el 15 de cada mes...

Línea de Buenos Aires

Servicio mensual, saliendo accidentalmente de Génova el 14, de Barcelona el 3 de Málaga el 5 y de Cádiz el 7, directamente para Santa Cruz de Tenerife, Montevideo y Buenos Aires...

Línea de Cuba y Méjico

Servicio mensual a Habana, Veracruz y Tampico, saliendo de Bilbao el 17, de Santander el 20 y de Coruña el 21, directamente para Habana y Veracruz...

Línea de Tángor

Salidas de Cádiz: Lunes, Miércoles y Viernes para Tángor, con extensión a los puertos de Algeciras y Gibraltar.

Estos vapores admiten carga en 15 condiciones más favorables y pasajeros, a quienes la Compañía da alojamiento muy cómodo y trato esmerado...

AVISOS IMPORTANTES

Rebajas en los fletes de exportación.—La Compañía hace rebajas de 30 por 100 en los fletes de determinados artículos, con arreglo a lo establecido en el Real orden del Ministerio de Agricultura, Industria y Comercio...

COLEGIO de señoritas dirigido por Mme. Morusef, profesora diplomada en París. Se enseña Francés, Español, Cose y Bordar...

CASION. Se vende buena casa en Nador, precio muy barato. Informarán Cabo Novat 30, (Tesorillo) 656

FONDA LA VALENCIANA, calle Antonio Pató, núm. 10, Buen Acuerdo. Se alquilan habitaciones muy cómodas para caballeros.

SE VENDEN VEINTE CABRAS en precio módico. Razón: Carretera de Triana—José Fidel, guarnicionero. 611

EN CASA PARTICULAR y en sitio céntrico se alquila una habitación amueblada para caballero ó matrimonio. Darán razón, Droguería «España».

ALMONEDA. Se venden muebles en los Pabellones de Ingenieros (Zoco) núm. 1. Horas de diez a una. 651

SE VENDE tres cabras y tres chivas. Razón: Pabellones de Santiago, calle Weyler, núm. 8. 679

LA MODISTA gatinna Francisca Gonzalez, ofrece a su numerosa clientela su nuevo domicilio calle O'Donnell, núm. 21, principal. Hacen faltas oficiales. 603

SE VENDE una Barbería, situada en calle Barceló, núm. 15. 645

SE VENDEN varios muebles, Pabellones Zoco núm. 4, principal izquierda. 449

SERVICIO FIJO SEMANAL

ENTRE Barcelona-Almería-Melilla y vice-versa

Graphic of a steamship with text: POR LOS VAPORES 'TINTORÉ' Y 'VELARDE' PRECIOS DE PASAJES De Melilla a Barcelona 48 pesetas, Cámara 24 pesetas cubierta...

COMPañÍA HISPANO-MARROQUÍ DE GAS Y ELECTRICIDAD

Central Eléctrica y Fábrica de Hielo Fundición de Hierro y Metales CALLE DE CANALEJAS BARRIO INDUSTRIAL DE TRIANA

OFICINA TÉCNICA CALLE DE CANALEJAS (Frente a la Fábrica de Luz) ADMINISTRACIÓN CARRETERA DE NADOR En las Oficinas de la C.ª Norte-Africana

POWER Línea de Marruecos

Alfredo Rodríguez OFICINA: MURO, X ALMACENES: B. INDUSTRIAL (Frente al Zoco) CARBONES MINERALES DE TODAS CLASES COKE FUNDICIÓN COKE PARA COCINAS COKE PARA CALERAS DEPOSITO: Barrio Industrial (Frente al Zoco) CONSIGNACIONES DE BUQUES, FLETAMENTOS EXPORTACION E IMPORTACION

Horario de los trenes a partir del 1.º de Agosto de 1913. Servicio de Melilla a Nador y San Juan de las Minas. Servicio de San Juan de las Minas a Nador y Melilla. ESTACIONES, N.º 1, N.º 3, N.º 5, ESTACIONES, N.º 2, N.º 4, N.º 6, N.º 8, N.º 9

NOTA.—El tren 8 solo circulará los viernes. OTRA.—Para facilitar el regreso del Zoco de Segangan, todos los lunes llegará el tren núm. 3 hasta dicha Estación a las 12,37 y saldrá de Segangan a las 12,51, llegando a la Plaza con el tren núm. 4 a las 14,08.

Gran Fotografia DE Ricardo Gómez EN LA PLAZA Calle de San Miguel, número 5. Frente a la Farmacia Militar. Se hacen toda clase de trabajos fotográficos.—Especialidad en retratos de niños y retratos en tarjetas postales.—Retratos al platino.—Últimas novedades en fondos—muebles de galerías. Hay preciosos trajes de moros y moras y magníficos mantones de Manila y mantillas blancas.

Economato Militar Saponhol (jabón líquido) frasco 1,25 Colonia (un litro) frasco 2,25. Idem medio litro frasco 1. Quina un litro frasco 2,25. Idem medio litro frasco 1,50. Idem por litros 1,75. Idem inmejorable calidad frasco 4. Alcohol de menta frasco 1,50. Petróleo Husz frasco 2. Agua Husz 2. Polvos (cajas redondas) caja 0,80. Crema de Lanolina bote 2. Brillantinas bote 1,75. Pasta desnatada tubo 1. Lociones diversos perfumes frasco 2. Sapofores (recipiente del jabón líquido) uno 6.

GURUGU CAFES, HIELO Y CHOCOLATE

Precios de cafes para el mes de Julio. Brasil bajo 2,75 ptas. kilo Brasil corriente 3,00 » Hazienda 1.ª 4,00 » Caracasillo 1.ª 4,00 » Gourmet (especialidad de la casa) 5,00 » Despacho: hielo al por mayor en la fábrica del Tesorillo. Despacho: al por mayor y detalle: calle General Pareja, núm. 10. 519

En Nador por no poderlo atender su dueño se alquila local con estantería, mostrador (doce metros de largo), depósito de aceite y cuantos utensilios necesarios para tienda Ultramarinos. Curoto puertas a las calles España é Ibañez Marín, centro de la población. Darán razón fonda Infante. 672 GENERAL CHACEL, 31 P. La Rosa Gran comedor y magníficas habitaciones para viajeros, situada en el mejor sitio de esta gran población, llamada por los extranjeros la Gran California. Precios muy económicos.—General Chacel, 31. 50

LA MODA DE Miguel Alcaraz GENERAL O'DONNELL, NUM. 5 En este acreditado establecimiento se acaba de recibir un extenso y variado surtido en calzados de todas clases para la presente estación. 5

CICLISTAS La Rudge-Whitworth proveedora de la Real Casa de Inglaterra, es la bicicleta que por su elegancia, solidez, ligereza y perfecta construcción, está reconocida como la mejor marca del mundo. Da venta en «EL PEDAL DE ORO» (antes La Valenciana), único representante para el Norte de Marruecos. AL CONTADO 225 PESETAS Sin competencia Garantizadas

ACCESORIOS DE TODAS CLASES Depósito y venta exclusiva en esta Plaza, de neumáticos CONTINENTAL, los más apreciados por los buenos ciclistas, José Parrés Hernández, 32, General Chacel, 32.—Sucursal en Nador, Calle de Reina Victoria.

Carbónifera del Rif Fábrica de carbones comprimidos Calle Condo de Alcudete, número 2.—Zona Industrial (Triana) Al factible precio de ocho pesetas los cien kilos (ochocientos kilos), se vende el carbón estéril (bolas) de gran duración y poder calorífico, fabricado exclusivamente para usos domésticos, por no desprender olores ni humos. Fabricamos dos clases de bolas: una que es la especial para usarla en hornillas corrientes, en sustitución del carbón vegetal, y la otra clase especial para usarla en hornillas económicas, en sustitución del carbón de cok. Servicio a domicilio en esperturas con peso neto y garantido de 25 kilos, cargándose quince céntimos de portes por cada espuerta. Especificase claramente en todo aviso de pedido: clase de hornilla a que se destinan y domicilio y nombre del cliente. Para el mejor servicio recomendamos se nos hagan los pedidos con 24 horas de anticipación. Se reciben avisos en la Fábrica y en nuestro buzón, calle O'Donnell, 41, portería.

(24) Folletín de EL TELEGRAMA DEL RIF Carolina Invernizio MADRE Y MÁRTIR llo anatómico, sin que se abrieran mis ojos ni saliera un lamento de mis labios. «Mi situación era horrible por todos conceptos. Aunque no era parisiense, conocía el reglamento y los usos de la «Morgue», como conocía detalladamente aquel departamento, que visité en los primeros días de mi estancia en París, y del cual recordaba todos los detalles. Sabía que aquel lúgubre edificio contenía dos partes, aquella cuyo acceso al público era permitido para que los cadáveres fueran reconocidos y las salas destinadas a la autopsia, a las confortaciones que pudieran tener un carácter judicial, donde sólo tenían entrada los magistrados, las personas adscritas al tribunal, los médicos, los guardias y finalmente los acusados que habían de ser conducidos a presencia de sus víctimas. Yo, como he dicho, fui llevado de los demás al departamento cuya entrada al público era permitida, para ver si era reconocido por alguien de entre aquella multitud, que desde que salía, hasta que se ponía el sol, permanecía en la lúgubre estancia. Tendido en la inclinada mesa de mármol, de modo que mi cara daba de lleno a la vidriera, veía una sucesión continua de rostros distintos, algunos de los cuales expresaban el horror, los más la curiosidad, alguno la compasión. Mis vecinos de las mesas fueron en breve reconocidos; pero nadie supo dar de mí el menor indicio. «En tanto, sentía ya ciertos temblores internos, que me hacían suponer que el potente efecto del narcótico iba a terminar. Y el día no acababa. Yo sabía que el servicio de la «Morgue» estaba regulado por edictos policíacos. Ninguno de los empleados podía habitar en el interior del edificio. El jefe de servicio sólo estaba de día, el guardia y los muchachos, que están destinados a mantener el orden, prestan el servicio de día y de noche. Uno de estos había de estar presente. «La multitud que acudió aquel día a la «Morgue» fué extraordinaria. El pueblo parisiense parecía poseído de la fiebre. La noticia de los homicidios cometidos la noche anterior y la de un envenenamiento del comisario, volaron con la rapidez del rayo, de un extremo a otro, de París. A dichas noticias debieron añadir los «reporters» algún detalle sensacional, pues sólo así se explicaba la curiosi-

dad y la excitación del populacho. Por que la multitud, sediente de dramas y tragedias, se apinaba detrás de la vidriera y se estrujaba para poder ver bien. La representación de los cadáveres era gratuita: el éxito fué grandioso. Cuando Dios quiso sonó la hora de cerrar aquella tumba ambulante. Ojalá jefe dar órdenes a los dos muchachos que aquella noche habían de velar. «Mañana, antes de abrir las puertas vendrá aquel señor americano a quien habian de desvalijar, en compañía de su mujer; estad al tanto... «Los dos hombres contestaron afirmativamente. «Yo seguía altamente preocupado. Cería que sólo uno de ellos quedaría de guardia; pero eran dos, y ambos jóvenes y robustos. ¿Cómo eludir su vigilancia? ¿Cómo escapar? «He ahí el difícil problema que trataba de resolver dentro de mí, mientras se cerraban las puertas del lúgubre edificio, y yo conocía que habían cesado los efectos del narcótico y que habría podido moverme con entera libertad, aunque tuviese vacía la cabeza. «Una sencilla lámpara de aceite iluminaba el territorio de aquella estancia destinada a los cadáveres: un olor nauseabundo llenaba aquel ambiente. Me parecía que el hombre más sano que pasara una noche en aquel lugar, había de caer enfermo. «Los guardias, antes de prepararse

para veía, hacían sus observaciones. Yo tuve la constancia de permanecer inmóvil, inerte, con los ojos cerrados, conteniendo el aliento y rogando a Dios que pusiera término a mi tortura. Por fin los dos jóvenes se retiraron a la estancia contigua, pero dejaron la puerta abierta, y yo podía oír su conversación. Mis ojos practicaban en tanto la inspección de la cámara mortuoria, y no podía dirigir la mirada a los demás mármoles sin estremecerme. «Al lado mío como he dicho, estaba el hombre a quien maté en defensa propia, pobre víctima de su celo, y cuya muerte me producía no poca remordimiento. A su lado había otra de mis víctimas. Y digo mía, porque sin mi falta de prudencia, aquellos dos bandidos que secuestraron al conde Romualdi, no habrían matado al pobre poseedor. Más allá estaba el famoso Sardino, el ladrón audaz, el único asesino que al perderse a sí mismo me perdí con él y a su lado estaba otro de los compañeros que cayeron en la trampa y a quien una bala atravesó un pulmón. «Al mirar a aquel desgraciado, mis ojos corrieron maquinalmente hacia la pared, y con no poca sorpresa por mi parte, vi de aquel lado una puertecilla abierta; a donde conducía aquella puerta por donde entraba una corriente de aire fresco que a intervalos rozaba mi semblante? ¿Era tal vez la del gabinete donde los médicos tenían su laboratorio, su arsenal? Yo hubiera querido persuadirme de ello, pero la puerta abierta de la estancia vecina donde estaban los dos vigilantes me daba algo que pensar. «No me atrevía a volver la cara hacia aquel lado, por miedo de que los guardias me observaran, puesto que mi mármol estaba muy próximo a aquella puerta. Convenía esperar que fuese alta la noche y enterarme de qué hablaban los dos guardias. «Si la puerta aquella hubiese estado cerrada, tenía ya preparada mi estrategia: habría colocado en mi lugar el cadáver del compañero de Sardino, a fin, de que si los guardias dirigían una mirada a aquella sala, no se apercebirían del primer mármol vacío. De este modo yo habría podido visitar el local contiguo que me seducía con la portezuela abierta, é intentar mi fuga. «De pronto me acudí una idea. Sí; yo recordaba que la habitación contigua tenía una ventana que quedaba abierta para que la estancia mortuoria tuviera ventilación y para destruir los perniciosos miasmas que acababan por asfixiar a los mismos vigilantes. A aquel punto de su historia había llegado Pablo Valeri cuando el grito agudísimo, desgarrador, lanzado por Rafaela, le hizo saltar. El enano le imitó. Ambos se miraron con sorpresa y espanto. —¿Dónde está Rafaela?—se preguntaron ambos con trémula voz. —No está. El enano se golpeó desesperado la frente. —¡Oh! Seguramente le ocurrió alguna desgracia. Mientras profería estas palabras, se oyó otro grito. Los dos hombres se lanzaron fuera del castillo, dirigiéndose hacia el sitio donde partió aquel grito. Ambos habían adivinado. Ya sabemos la escena que se desarrolló. Rafaela fué llevada al castillo en brazos del enano. Pablo Valeri por los dos saltimbanquis; pero no bien habían llegado éstos a la plataforma, cuando el robusto individuo abrió los ojos y recobró por completo los sentidos, tanto, que no necesitaba, para sostenerse, del auxilio de aquellos dos. Su primer pensamiento fué para la joven. —¡Rafaela!—exclamó con angustia. —¡Tranquícese usted, caballero!—respondió el más alto de los saltimbanquis; —la joven está en salvo. El chiquitín aquel la llevó a su habitación para acorralarla y hacerla volver en sí. El clow tenía en su acento tal aire de bondad, que Pablo Valeri se sintió conmovido. —No olvidaré nunca que me ayudó usted a salvarla—dijo con trémula voz; —pero, ¿cómo sucedió la caída de la joven? —No estoy mejor enterado que usted,